

Estudio de aproximación al contexto actual y la formación profesional: mediación artística y diversidad funcional

David LÓPEZ-RUIZ
Ana DEL AMOR MARTÍNEZ

Datos de contacto:

David López-Ruiz
Universidad de Murcia
dlr@um.es

Ana del Amor Martínez
Universidad de Murcia
Anadel.amor@um.es

Recibido: 13/05/2022
Aceptado: 19/09/2023

RESUMEN

La mediación artística ofrece, a través de las prácticas artísticas una amplia diversidad de opciones de expresión en torno a las diferentes formas de creación. Además, ofrece un amplio abanico de posibilidades a diferentes colectivos: social, educativo y asistencial, entre otros. A través del análisis de un cuestionario estructurado, se ha realizado un estudio de las percepciones de 75 participantes, profesionales de diferentes asociaciones y centros ocupacionales cuya actividad va dirigida a personas con discapacidad intelectual de distintos municipios de la Región de Murcia. Su intervención se centra en el trabajo a través de talleres artísticos con colectivos en exclusión social, concretamente, asociaciones de personas con diversidad funcional intelectual. Los participantes en el estudio afirman, de manera decisiva, que necesitan que se pongan a su disposición herramientas sencillas que les permitan conocer recursos para trabajar a través del arte. Además, plantean que trabajar a través de la mediación supone un cambio que contribuye a superar las diversas barreras que, en ocasiones, dificultan su inclusión en la sociedad.

PALABRAS CLAVE: Mediación artística; Inclusión social; Diversidad funcional; Educación artística; Formación profesional.

Artistic mediation and functional diversity: an approach study to the current context and professional training

ABSTRACT

Artistic mediation offers, through artistic practices, a wide diversity of expression options around the different forms of creation. In addition, it offers a wide range of possibilities to different groups: social, educational and welfare, among others. Through the analysis of a structured questionnaire, a study of the perceptions of 75 participants, professionals from different associations and occupational centers whose activity is aimed at people with intellectual disabilities in different municipalities of the Region of Murcia has been carried out. Their intervention is focused on working through artistic workshops with groups in social exclusion, specifically, associations of people with intellectual functional diversity. The participants in the study affirm, in a decisive way, that they need simple tools to be made available to them that allow them to learn about resources to work through art. In addition, they state that working through mediation represents a change that contributes to overcoming the various barriers that sometimes hinder their inclusion in society.

KEYWORDS: Artistic mediation; Social inclusion; Functional diversity; Artistic education; Professional training.

Introducción

Las artes, en general, forman parte del ser humano y están estrechamente vinculadas tanto a sus características biológicas como al entorno en el que vivimos (Eisner, 2004). Este vínculo puede ser a través de diferentes proyecciones como son las artes plásticas a través del dibujo, la pintura, la escultura, la fotografía, etc., o las artes visuales como el cine, el teatro, la poesía o la música, entre otras. Las personas han participado de estas prácticas, ya sea como sujetos activos de representaciones artísticas o como receptores de ellas. Practicar el arte o participar de sus resultados es algo que se ha utilizado a lo largo de la historia e indudablemente, ha repercutido en el ser humano. Incluso, más allá de ser un medio de expresión, ha servido para crear una identidad colectiva dentro de un grupo o una sociedad determinada (Llanos, 2020). El conjunto de las artes visuales se pone al servicio de profesionales de los distintos ámbitos, educativo, social, sanitario, etc., para conseguir que las personas puedan alcanzar un desarrollo integral y adquirir las herramientas que les permitan incluirse en la sociedad en todos los sentidos. Esto es posible gracias a las oportunidades que ofrecen las prácticas artísticas y la diversidad de opciones de expresión que engloba el arte (Wimmer, 2002).

La inclusión, como indica Aguaded y Cobos (2021), puede definirse como “la

equidad e igualdad por encima de la diferencia y surgió para corregir los errores de la integración, con el reconocimiento de las personas como únicas” (p. 14). Por su parte, Askunze (2014), refiriéndose a la inclusión dentro de la sociedad considera que, para lograr dicha inclusión debe plantearse un modelo donde pueda tratarse la inclusión de una forma integral, teniendo en cuenta aspectos como: garantizar los ingresos económicos, el acceso a servicios públicos universales y de calidad, reconocimiento y mejora de las capacidades personales y de sus oportunidades y la participación activa en la sociedad a niveles relacionales, comunitarios o políticos. Una de las vías para poder establecer esa conexión de forma real con la sociedad, como ha podido ocurrir en otras ocasiones, es a través del arte. Para Cyrulnik (2009), la expresión artística es una vía eficaz para expresar los sentimientos, emociones, sensaciones y vivencias, al mismo tiempo que facilita una oportunidad educativa que permite el desarrollo personal y social. Es por esto por lo que, como señala Melero (2016), a través de la mediación artística se pueden expresar las emociones y los estados de ánimo sin necesidad de verbalizar aquello que muchas veces cuesta trabajo o es imposible decir.

Esta forma de poder comunicarse a través del arte, en ocasiones, facilita el camino hacia la inclusión porque permite un diálogo no verbal a través de las prácticas artísticas. Como expresa Illán (2016), desde el punto de vista del modelo social y poniendo el foco de la discapacidad en las barreras que la sociedad pone, la discapacidad deja de considerarse como algo estático, inmutable e inherente al sujeto para empezar a considerarse como un concepto que evoluciona (Suriá-Martínez, et al., 2019). Del mismo modo ocurre con la exclusión social que, en este caso a través del arte, deja de considerarse como una situación estática de la que no se puede salir. Por lo tanto, como indica Moreno (2016), la exclusión también es un proceso reversible. No obstante, para ello es imprescindible que el estado y las políticas públicas junto con la iniciativa privada lleven a cabo programas enfocados al desarrollo del empoderamiento y la inclusión de estas personas (Pallisera, 2020). La mediación artística es una apuesta para lograr estos aspectos como bien apuntan Escarbajal-Frutos, Izquierdo-Rus, y López-Martínez (2014).

En este sentido, Guerrero (2015), establece que los beneficios que se pueden obtener de una educación a través del arte son, por un lado, mejorar y apoyar el desarrollo a nivel cognitivo, físico, socioemocional y espiritual de la persona. Por otro lado, se puede alcanzar la integración y participación social. Dentro de los aspectos que se pueden desarrollar son: autoestima, bienestar emocional, iniciativa, confianza, comunicación, expresión, socialización, creatividad, constancia, responsabilidad, imaginación, autoexploración, aumento de la motivación, empatía, memoria, atención y razonamiento, entre otros.

En cuanto a las personas que intervienen en la Mediación Artística, Moreno (2010) expone que “es necesario que los profesionales tengan formación específica en educación artística, pero no en cualquier modelo de educación artística, [...] sino en mediación artística” (p. 2). Señala que, para que sean útiles estos talleres artísticos

desarrollados en un contexto social y vayan más allá de un mero entretenimiento, es esencial que los profesionales involucrados tengan una formación artística o que colaboren licenciados en bellas artes, con formación en mediación artística, con los educadores sociales del centro.

Método

Se trata de un estudio de enfoque cualitativo, descriptivo-exploratorio que busca, en base a unos objetivos preestablecidos, examinar una realidad concreta que no ha sido alterada previamente (Quecedo y Castaño, 2003). La investigación se orienta en base a diferentes variables que se han extraído del estudio: sexo, edad, formación docente, contexto y desarrollo de trabajo y dificultades/beneficios del desarrollo del trabajo, así como a la evaluación de un contexto específico gracias al instrumento que se ha creado para ella *ad hoc*. Los resultados obtenidos pueden ser generalizados y extrapolados a otros contextos a partir de la significancia estadística de la muestra analizada (Hernández et al., 2014). Esta investigación gira en torno a la mediación artística y su presencia en los talleres de los distintos centros de la Región de Murcia. La investigación va dirigida a los profesionales responsables de los talleres y actividades relacionados con el arte, concretamente a aquellos que trabajan con personas en situación de discapacidad intelectual. Para ello, el marco teórico ha recogido los aspectos que se han considerado más fundamentales en torno a la mediación artística y en base a ellos se han elaborado las cuestiones dirigidas a los participantes con el fin de alcanzar el siguiente objetivo: identificar las características de los profesionales, los usuarios, la planificación, las dificultades y los recursos que participan en los proyectos de mediación artística. Además, se pretende contrastar la realidad con la teoría previamente estudiada para comprobar si se consigue realmente lo que se espera lograr con la intervención a través del arte (Cálix-Vallecillo, 2020) y si estas intervenciones se tratan realmente de mediación artística. La investigación se orienta en base a las diferentes variables anteriormente comentadas que se han tenido en cuenta para este estudio y gracias al instrumento que se ha creado para ella (entrevista) se recoge la información necesaria.

Contexto y participantes

La muestra con la que se cuenta son 75 participantes, todos ellos profesionales de diferentes asociaciones y centros ocupacionales que van dirigidas a personas con discapacidad intelectual de distintos municipios de la Región de Murcia.

En la Tabla 1 se establecen intervalos para determinar los distintos grupos de edad a los que pertenecen los diferentes participantes.

Tabla 1

Muestra agrupada en intervalos de edad.

		Edad	
		Frecuencia	Porcentaje
Válido	De 25 a 34	30	40,0
	De 35 a 44	25	33,3
	De 45 a 54	10	13,3
	De 55 a 64	10	13,3
	Total	75	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Tras observar la Tabla 1, se puede determinar que el 40% de las personas entrevistadas se encuentran en la franja de edad comprendida entre los 25 y los 34 años, un 33,3%, de los participantes se encuentran en la franja de 35 a 44 y un 13,3% se encuentran tanto en la franja de 45 a 54 años, como en la de 55 a 64 años. En cuanto a género, el 80% de las personas entrevistadas pertenecen al sexo femenino, mientras que un 20% de los entrevistados se corresponde con al sexo masculino.

Por último, conocer la muestra en función de su perfil profesional también es importante, ya que uno de los aspectos que se pretende investigar es qué perfil profesional tienen las personas encargadas de los talleres de arte. En la Tabla 2 se muestra qué diferentes perfiles profesionales presentan y qué frecuencia tiene cada uno de ellos.

Tabla 2

Muestra agrupada en base a su perfil profesional.

Perfil profesional		
	Frecuencia	Porcentaje
Bellas Artes	20	26,6
Educación	15	20,0
Pedagogía	5	6,7
Psicología	5	6,7
Trabajo social	5	6,7
Otra	25	33,3
Total	75	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Como se puede observar en la Tabla 2, el mayor número de entrevistados, 26,6% de los participantes, vienen de la rama de Bellas Artes y un 20% de los mismos, pertenecen de la especialidad de Educación. En cuanto a las ramas de Pedagogía, Psicología y Trabajo Social, tienen un peso significativamente menor. Por último, un 33,3% de los participantes proviene de otras ramas diferentes como son la terapia ocupacional, arteterapia, monitores de ocio y tiempo libre y, por último, vocación profesional.

Instrumento de recogida de datos

Para poder llevar a cabo la investigación es imprescindible contar con un instrumento de recogida de datos adecuado para el tipo de estudio que se pretende realizar y para la consecución de los objetivos que se han planteado.

Partiendo del marco teórico, el campo de estudio gira en torno a la mediación artística y en su aplicación para poder intervenir con personas en situación de discapacidad intelectual. A raíz de esto, el objetivo que se persigue es conocer cómo es la presencia de este tipo de intervención en las asociaciones de la Región de Murcia y si realmente se interviene conociendo lo que la mediación artística significa, por lo que el instrumento de recogida de datos debe permitir que los participantes puedan dar respuestas extensas y basadas en su propia experiencia. Por esto, el instrumento creado para esta investigación es una entrevista atendiendo a las propuestas que plantea Kvale (2012), semiestructurada, que cuenta con 14 preguntas repartidas entre preguntas generales y preguntas para ejemplificar (Hernández et al. 2014). Además, también existen otras preguntas relacionadas con el objetivo específico y denominadas cerradas.

Este instrumento de validación ha contado con la colaboración de cuatro expertos en la materia. Por ello, ha sido especialmente relevante la adecuación al ámbito de trabajo adherido y su diversidad profesional, lo que ha permitido el planteamiento de diversas posturas y opiniones de mejora de este. El coeficiente de acuerdo obtenido es medio-alto según los criterios establecidos por Fleiss (1981).

Resultados

Los resultados obtenidos a partir de la investigación y contraste de las diferentes respuestas obtenidas de las entrevistas se han agrupado en base a los objetivos de los que se partía en esta investigación, de tal forma que los siguientes apartados consistirán en responder a cada uno de los objetivos en particular. Cada uno de esos apartados incluye el análisis de las preguntas correspondientes para cada uno de los objetivos.

Dado que el concepto de mediación artística no es muy conocido todavía, la entrevista se orientó a visibilizar las distintas intervenciones relacionadas con el arte que se llevan a cabo actualmente y cómo se desarrollan. A partir de los resultados, se pudo deducir si estas intervenciones se trataban de mediación artística o no y cómo actúa la expresión artística en cada una de ellas.

Descubrir la presencia actual que tienen los proyectos de mediación artística

Para poder alcanzar este objetivo, la primera pregunta que se encuentra en la entrevista va dirigida a conocer si la asociación realiza o no talleres relacionados con el arte. Si la respuesta era “no”, no se continuaba con el resto de las preguntas. En cambio, si la respuesta era que sí realizan, se continuaba con la entrevista. En base a esto, se indica que, de las 75 personas, solo cinco de ellas (el 6,7% de la muestra) respondió que actualmente no realizan talleres artísticos. Por esto, el análisis que tendrá lugar en los siguientes apartados se realizará utilizando las otras 70 entrevistas (con el otro 93,3%).

Una vez conocida el porcentaje de persona de la muestra que atiende al objeto de estudio, lo que se ha buscado es comprobar en cuántas de esas asociaciones que intervienen con arte se conoce el término de mediación artística. Esto se ha conocido a partir de la pregunta 6 de la entrevista. En la siguiente tabla se recogen los porcentajes de la cuestión.

Como se puede observar en la Tabla 3, un amplio número de los profesionales participantes dicen que sí conocen el concepto de mediación artística (un 64,3% de la muestra). Los participantes restantes aseguran que no lo conocen (un 35,7% de la muestra). El análisis cualitativo descriptivo puso de manifiesto que existen diversas opiniones acerca de los principios de la mediación artística entre las personas que aseguran conocerla. De esta forma, no se coincide casi en ninguna respuesta excepto en 45 casos que decían conocerla, pero no en profundidad. En el resto de las respuestas se puede identificar que busca el desarrollo de habilidades, de capacidades, que pretende que los usuarios se sientan orgullosos de lo que hacen o que busca el desarrollo de las emociones (Safari et al., 2022). Además, también se nombra que es lúdica, que tiene diversos enfoques, que es transformadora, que busca mejorar la salud mental de los usuarios o que fomenta la inclusión social.

Tabla 3

Porcentaje de participantes que conoce la mediación artística.

		Conoce la mediación artística	
		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Sí	45	64,3
	No	25	35,7
	Total	70	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Conocer las características de los profesionales, los usuarios, la planificación, las dificultades y los recursos que participan en los proyectos de mediación artística

Otra de las cuestiones que se analizó fue la relación existente entre el perfil profesional que tienen las personas entrevistadas y qué formación consideran

necesaria para poder desarrollar, de una forma óptima, los talleres de arte que actualmente se llevan a cabo en las diferentes asociaciones. Respecto al perfil profesional, los participantes provienen de Licenciaturas o Grados como Bellas Artes, Educación, Trabajo Social, Psicología, Terapia ocupacional, Arteterapia, Pedagogía, Monitor y por vocación. Por otro lado, cuando se les pregunta acerca de la profesión que consideran necesaria, los resultados son diferentes. La opción de Bellas Artes fue indicada por la mayoría de los encuestados (86%) seguida de Educación (67%), Psicología y Pedagogía (25%) y Trabajo social (8%) en última instancia. Otras opciones que se nombraron fueron: Terapia ocupacional y Arteterapia. Además, cabe destacar que en uno de los casos se mencionó específicamente que es necesario tener conocimiento en mediación artística y arte y que otros 3 participantes seleccionaron que no es necesaria ningún tipo de formación. Por último, puede observarse la relación que existe entre algunas opciones que se repiten entre las profesiones que presentan y las que consideran necesarias.

A continuación, se muestran las diversas categorías que se han extraído de las respuestas a las preguntas que se han planteado en el instrumento sobre (1) *cómo es el planteamiento de un taller adaptado al colectivo de personas en situación de diversidad funcional* y, (2) *si se tienen en cuenta las opiniones, preferencias o posibilidades de las personas que van a participar en ellos o su planteamiento ya viene diseñado previamente*, que están estrechamente dirigidas al desarrollo y planteamiento de cómo son estos talleres artísticos de forma general.

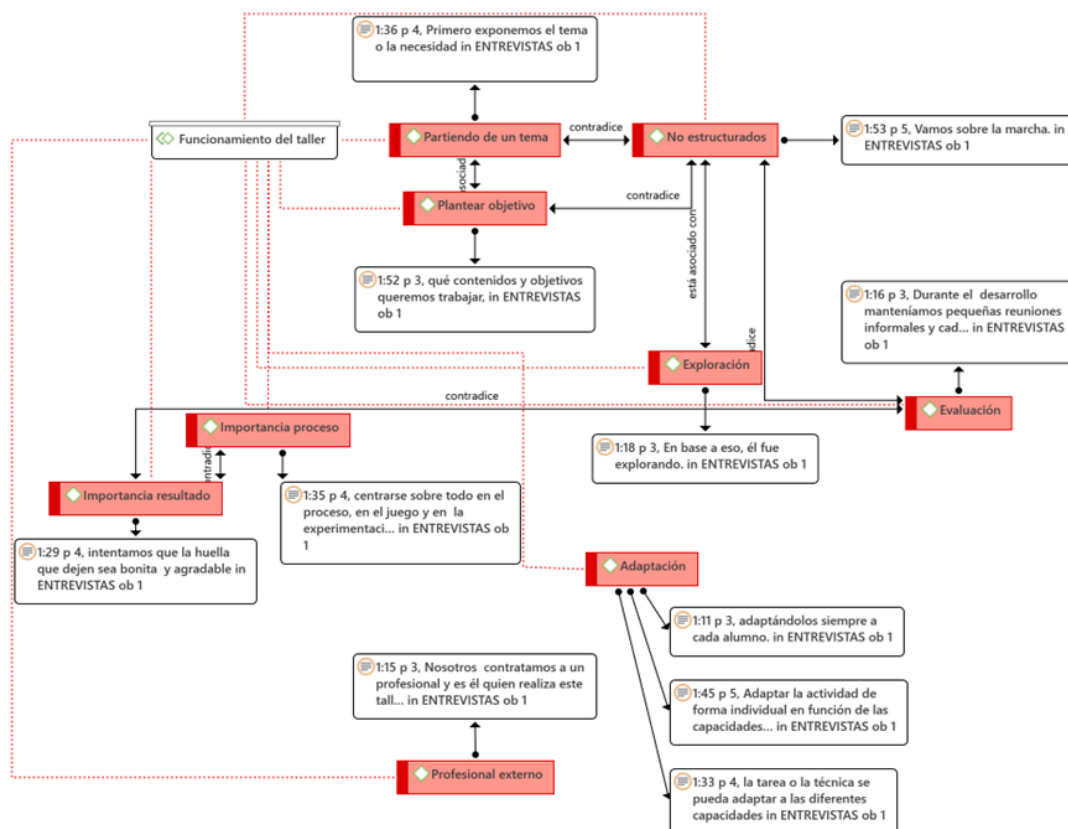
Como se puede observar en la Figura 1, las diversas respuestas pueden agruparse en las diferentes categorías que se han marcado. Dentro de estas, hay algunas que pueden relacionarse entre ellas. Sin embargo, hay otras que se contradicen. Por un lado, existe una gran mayoría de participantes que resalta la importancia de que estos talleres se adapten a las diferentes necesidades y capacidades de los usuarios. En otros casos también se señala que, en muchas ocasiones, es necesario contar con la experiencia de un profesional externo que lleve a cabo los talleres de arte por el conocimiento y dominio de la materia. En cuanto al resto de opciones, por un lado, están quienes cuentan con una planificación basada en el planteamiento de un tema u objetivo y, finalmente, con una evaluación de los objetivos planteados, si existen de forma concreta. Por otro lado, están quienes basan estas intervenciones en la exploración, sin una estructura fija. También, cabe destacar, que hay quienes señalan la importancia del proceso frente al resultado y otros casos en los que, concretamente, se considera importante que el resultado sea vistoso y con posibilidades de exhibirse.

El funcionamiento del taller, además, está influenciado por el papel que tienen los profesionales dentro de este y el que ellos esperan que tengan los usuarios. También ha sido importante identificar en qué grado se tienen en cuenta los gustos y preferencias de los usuarios siendo las respuestas poco aclaratorias y más focalizadas a la organización temporal de los profesionales. En relación a lo que los participantes destacan sobre la intervención con los usuarios, personas con discapacidad intelectual, se puede extraer que se busca la realización de un trabajo de forma cooperativa. En todo momento se intenta el desarrollo de la creatividad, que tengan ilusión, que participen, que se tenga en cuenta su contexto y que sean protagonistas de la

intervención y del proceso creativo. Este último aspecto está estrechamente relacionado con la pregunta anterior en donde se hacía alusión a la importancia del proceso y desarrollo del trabajo frente al resultado final.

Figura 1

Relación de los perfiles profesionales.



En relación a lo que los profesionales piensan sobre su propio papel en las intervenciones, se identifica la necesidad de facilitar diferentes posibilidades, supervisar el proceso o, en algunos casos, adoptar el papel protagonista realizando ellos la creación con el apoyo de los usuarios. Por último, existen diferentes percepciones sobre cómo influyen los gustos y preferencias de los usuarios. En la mayoría de los casos tienen en cuenta sus preferencias previamente a la planificación de los talleres. No obstante, también se dan casos en los que se planifican para posteriormente consultarlo con los usuarios y otros en los que se basan en el diseño que los profesionales han establecido. Cuando se relacionan estos tres aspectos, como puede observarse en la Figura 2, se visualiza que el hecho de considerar a los usuarios como protagonistas y partícipes del proceso de la intervención puede estar relacionado con que se tengan en cuenta sus preferencias de forma previa a su planificación.

Además, el considerar que son los profesionales quienes, al final, acaban realizando las actividades adoptando un papel más protagonista, se contradice con la percepción de que los profesionales deben ser meros supervisores o que los usuarios son los verdaderos protagonistas de la intervención.

Figura 2

Factores del desarrollo del taller.



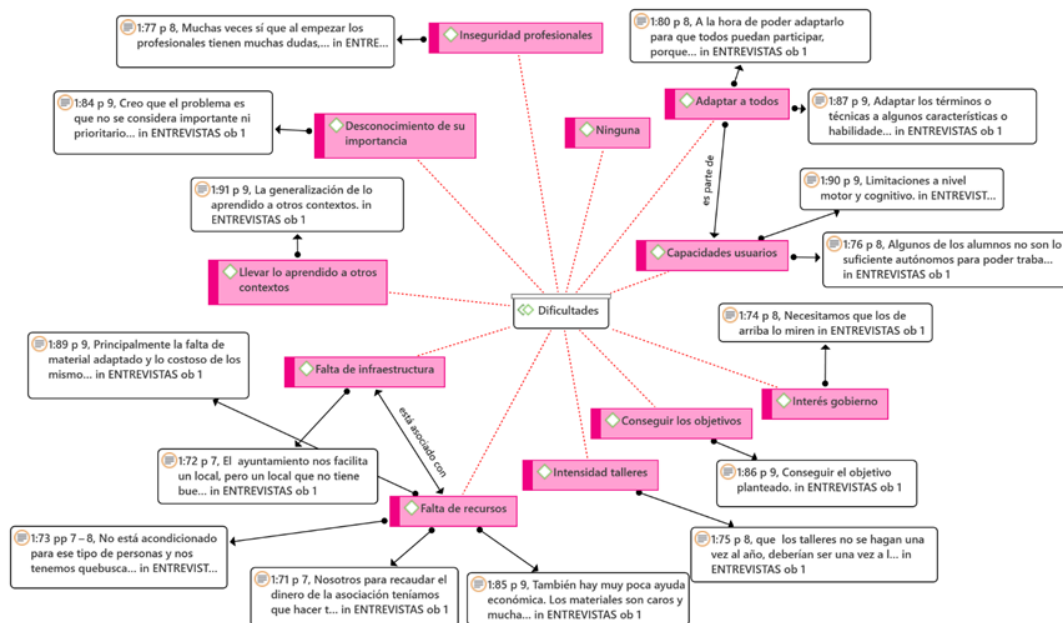
Por otro lado, también se han podido extraer los diferentes recursos artísticos que los profesionales utilizan para las intervenciones artísticas. Así, una gran mayoría de ellas hace uso de las artes plásticas, como son la pintura principalmente, actividades basadas en procesos cerámicos, uso de técnicas plásticas como el collage, etc. De igual forma, aseguran que se llevan a cabo talleres de teatro con representaciones en diferentes espacios destinados a ello. También se han utilizado en algunos casos la música y la danza, fundamentales para el desarrollo motriz y la coordinación y con el aporte de grandes beneficios a través de las producciones y audiciones musicales (Mundet, et al. 2015).

Otro punto importante a tener en cuenta para comprender cómo es el desarrollo de estas intervenciones con arte es qué dificultades se presentan a la hora de su puesta en marcha. La siguiente figura recoge las diferentes respuestas que se han podido extraer de las respuestas que los profesionales han dado cuando se les preguntó qué dificultades encuentra durante el desarrollo de estos talleres con este colectivo. Como puede observarse en la Figura 3, son diversas las dificultades que los profesionales encuentran a la hora de desarrollar este tipo de intervenciones con personas en

situación de discapacidad intelectual. Entre ellos, los que más destacan son la falta de recursos, falta de infraestructura y las dificultades para adaptar las actividades a todos los usuarios. Esta última, además, puede relacionarse con aquellos que encuentran dificultades en tener que realizar este tipo de actividades con personas que presentan capacidades y necesidades muy diferentes.

Figura 3

Dificultades en el desarrollo de los talleres.



Otras dificultades que se han extraído del instrumento utilizado son la poca frecuencia e intensidad con la que se realizan actualmente los talleres basados en la práctica artística, las inseguridades y dudas que sienten los profesionales cuando tienen que enfrentarse a estas actividades con el colectivo, el escaso interés del gobierno, el desconocimiento de la importancia que tienen las intervenciones artísticas, lograr la consecución de los objetivos planteados y conseguir que lo aprendido pueda generalizarse a otros contextos diferentes.

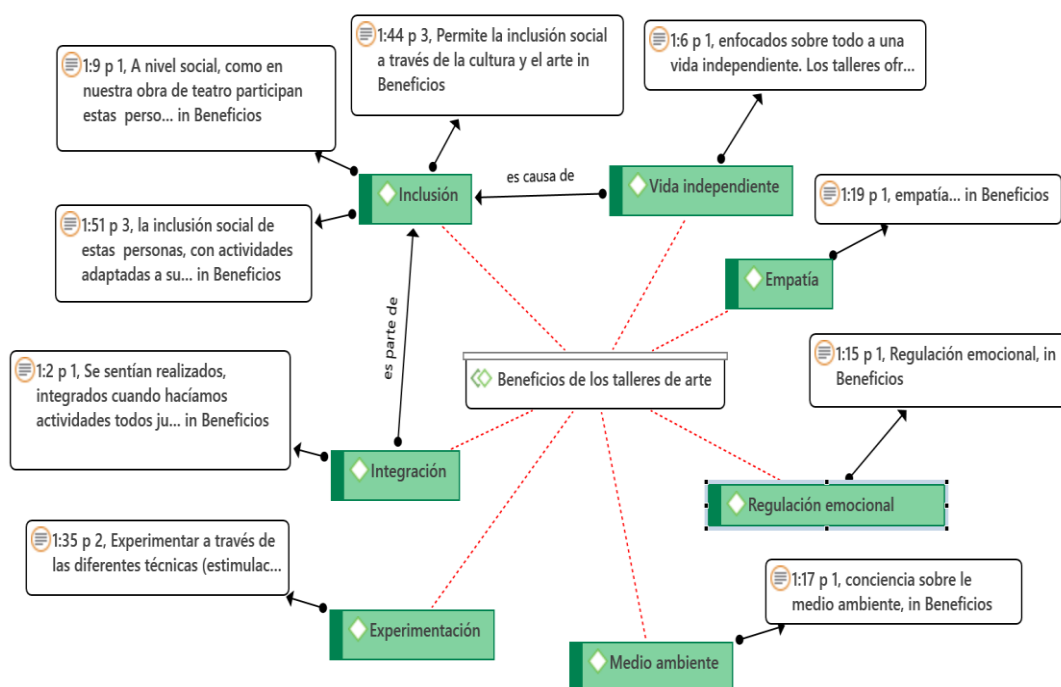
Averiguar los beneficios que tiene la mediación artística para la inclusión social en las personas con diversidad funcional

Para poder averiguar los beneficios que tienen los talleres de arte en las personas con diversidad funcional intelectual, se plantearon dos cuestiones. La primera pregunta es abierta y tiene la finalidad de conocer qué beneficios se obtienen bajo su punto de vista, sin condicionar la opinión que puedan tener al respecto. Una vez

obtenida la respuesta a esta pregunta, se planteó la siguiente pregunta donde se facilitan una serie de beneficios extraídos de la revisión teórica realizada sobre mediación artística con el objetivo de conocer la opinión de los profesionales en cuanto a si los consideraban como parte de sus intervenciones o no. Al final, se pretende establecer una relación entre lo que ellos opinan y lo que se ha conocido a partir del marco teórico y saber cuáles de los beneficios son los más recurrentes.

Figura 4

Beneficios obtenidos de las respuestas de los profesionales.



Como se puede observar en la Figura 4, existe una diversidad de opiniones acerca de los beneficios que se obtienen a partir de los talleres artísticos. Así, las opciones que más se repiten entre los participantes son la adquisición de autonomía (que puede estar vinculada con el desarrollo de la capacidad de decisión), desarrollo de la autoestima (que puede relacionarse con el empoderamiento), creatividad (que puede vincularse con la imaginación), creación de vínculos entre los participantes (que puede estar vinculado con el de favorecer las habilidades sociales) Sánchez-Bolívar, et al. (2019), sentirse realizado (que puede vincularse con el sentimiento de felicidad que obtienen), adquirir habilidades cognitivas y manipulativas y favorecer la inclusión social (que puede vincularse con la integración y la filosofía de la vida independiente). Además, pueden verse otros beneficios como, favorecer la capacidad expresiva, desarrollar la empatía, sensibilizarse sobre el medio ambiente, favorecer la regulación

emocional y la empatía.

También cabe destacar que existen algunos beneficios que han sido seleccionados por toda la muestra participante. Estos son: desarrollo de las capacidades creativas y mejora de la autoestima (89%). A estas les siguen favorecer la inclusión social (64%), desarrollo de la capacidad de expresión (57%), desarrollo de su autonomía y creación de vínculos entre los participantes (55%). Todas ellas habían aparecido previamente en el análisis anterior. El resto de las opciones seleccionadas son adquisición de seguridad en sí mismo (49%), cambio en la forma de percibir el entorno e identificación de las fortalezas personales (28%). Por último, la opción que menos se ha repetido es al referida a promover el empoderamiento (19%). No obstante, todas ellas han sido escogidas por una gran parte de la muestra y no hay ninguna que no haya sido seleccionada ninguna vez.

Tabla 4

Frecuencia de los talleres de cara al público

		¿Con qué frecuencia?	
		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Una vez al año	14	42,9
	Dos veces al año	10	28,6
	Tres veces al año	2	14,3
	Continuamente	2	14,3
	Total	35	100,0

Fuente: Elaboración propia

En lo que respecta a los talleres que se llevan a cabo dentro del ámbito artístico, como se aprecia en la Tabla 4, un 42,9% de la muestra señala que realizan talleres públicos una vez al año. Un 28,6% dice realizarlos dos veces al año. Por otro lado, un 14,3% dice que se hacen públicos tres veces al año. Y una representación pequeña (14,3%) asegura realizar estos talleres públicos de forma continuada, lo que significa que todos los talleres artísticos se abren de cara al público. El medio que más se utiliza siempre para dar visibilidad a los talleres son las redes sociales de la asociación. El resto va variando según cada caso, aunque no suelen ser tan frecuentes.

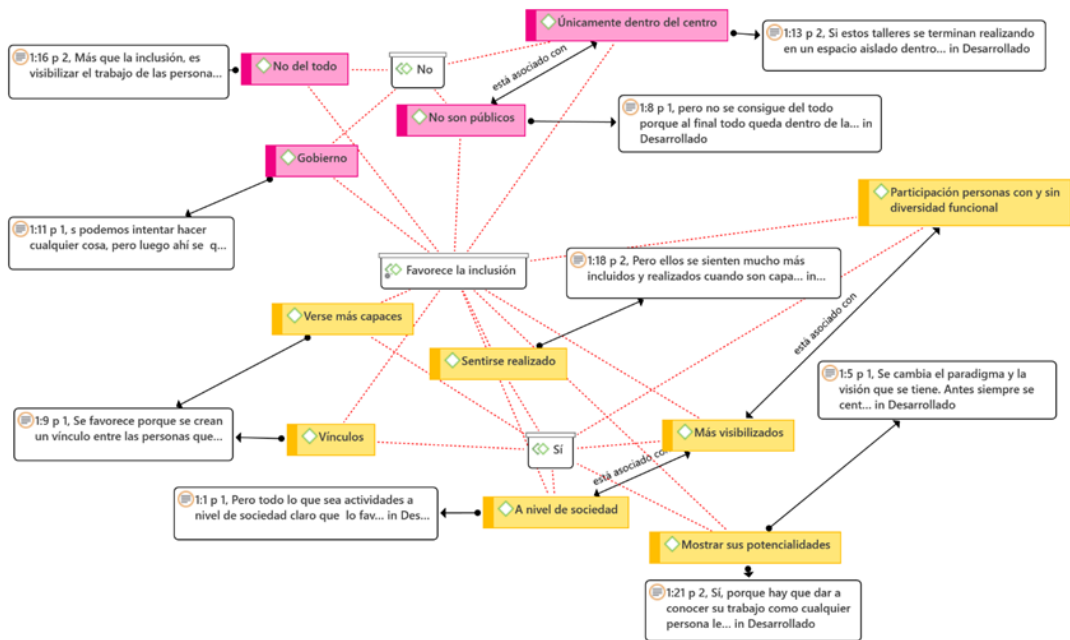
Por último, para poder completar el objetivo se les ha preguntado a los participantes su opinión sobre si los talleres de arte que realizan favorecen la inclusión social de estas personas. Tras observar la Figura 5 se puede apreciar que las respuestas se dividen entre aquellos que piensan que los talleres artísticos sí favorecen la inclusión y quienes piensan que no. Por un lado, aquellos que piensan que sí señalan que se produce por diversos motivos. Entre ellos, destaca el hecho de que participen personas con y sin diversidad funcional en ellos como ocurre en algunas asociaciones, que se produce una mayor visibilidad gracias a ellos y que es importante para que se

produzca que estos talleres puedan salir a nivel de la sociedad. También dicen que se produce gracias a que ellos se sienten más realizados, pueden mostrar sus potencialidades, se ven más capaces y se crean vínculos entre las personas que participan. Por otro lado, aquellos que piensan que no señalan que no se produce porque en su caso los talleres no son públicos y que todo lo que se realiza se hace dentro del centro. Esto está muy asociado a aquellos que opinaban que sí, ya que precisamente creen que se favorece porque los talleres salen de la asociación.

Además, hay quienes dicen que no se favorece porque es necesario un cambio a nivel de las leyes y de la mirada del Gobierno hacia este colectivo. Por último, dentro de este grupo también están quienes piensan que sí se favorece algo con estos talleres, pero que no se produce una inclusión plena porque, como ya se ha dicho, serían necesarios numerosos cambios.

Figura 5

Opinión sobre si los talleres favorecen o no la inclusión.



Discusión

En primer lugar, cabe destacar que, aunque la investigación haya estado enfocada a los talleres de arte en general, muchos de los resultados obtenidos pueden asemejarse con la intervención de la mediación artística y nos permiten establecer una relación con esta. En la mayoría de los apartados existe una disparidad de opiniones que llevan a pensar que no existe todavía una concepción clara sobre cómo intervenir con arte en este tipo de asociaciones.

Como apuntaba Moreno (2010), lo ideal es que los profesionales que llevan a cabo la mediación artística tengan formación específica, pero hay que tener en cuenta que actualmente existen escasas posibilidades de formación en esta materia. No obstante, aunque muchos de estos profesionales consideran que no es necesaria una formación específica para poder desarrollar talleres artísticos, en la mayoría de los casos se destaca el Grado o la Licenciatura en Bellas Artes como formación óptima. Además, también consideran necesarias otro tipo de profesiones teniendo en cuenta que va enfocado a trabajar con personas con diversidad funcional intelectual. Algunas de estas son Psicología, Pedagogía y Educación.

Por otro lado, comentando cómo es el funcionamiento de un taller, hay algunos casos en los que contratan a un profesional externo que sea experto en el taller artístico que van a realizar. Esto es algo que también señala Moreno (2010). No obstante, en cuanto a ese funcionamiento del taller existe también una disparidad de actuaciones que, en algunos casos, pueden estar relacionadas o pueden contradecirse. Hay quienes señalan que lo importante del taller es centrarse en el proceso y desarrollo de este (López-Ruiz, 2018); (Moreno, 2010); (Palacios, 2018). Sin embargo, hay casos en los que se nombra que consideran importante el resultado que se obtenga. Esto es algo que hay que tener en cuenta ya que, como indica Moreno (2016) la mediación artística busca la inclusión, por lo que si la intervención se basa en esta es importante que el arte sea un medio y no un fin. Por último, hay quien apunta que no tienen estructurado su planteamiento, ya que más bien van actuando conforme se van desarrollando las diferentes circunstancias. Moreno (2016) indica que no es tan importante una planificación de los contenidos (aunque sí se deben planificar los objetivos) ya que, si se trata de mediación artística, lo importante es que se le pregunte al grupo qué es lo que quiere trabajar. Este contraste de acciones muestra que no existe una certeza sobre cómo es el planteamiento de un taller artístico y, aunque no todos los casos estén relacionados con la mediación artística, el hecho de que las opciones sean tan diferentes sí que puede dar pie a pensar que hay un desconocimiento sobre cómo gestionar este tipo de actividades.

Con respecto a ese planteamiento de taller, también se les pregunta si tienen en cuenta las preferencias de los usuarios, ya que Moreno (2016), como se ha dicho, considera esto como fundamental en los talleres de mediación artística. Aunque en la mayoría de las asociaciones lo tienen en cuenta previamente y hablan con los usuarios sobre qué quieren hacer, existen algunos casos en los que se diseña previamente. Además, también entran en juego aspectos como la creatividad, la ilusión, la cooperación y tener en cuenta su contexto. Esto también es imprescindible, como se ha señalado anteriormente, ya que hay que tener en cuenta la situación de exclusión y las características que envuelven a las personas con las que se trabaja. Sin embargo, aunque hay profesionales que dicen adoptar un papel supervisor y de ofrecer posibilidades, hay casos en los que el profesional adopta un papel protagonista haciendo él la creación utilizando la ayuda del usuario. Esto es algo a tener en cuenta, ya que Moreno (2016) señala que el profesional debe tener un rol de observador, acompañando al usuario durante todo el proceso y no interviniendo por iniciativa propia a no ser que la persona requiera su ayuda. Los recursos que utilizan las

asociaciones para sus talleres también son los mismos que se pueden usar en una intervención con mediación artística.

A la hora de tener en cuenta los talleres artísticos, también hay que considerar qué dificultades se les presentan. Así, lo que más destaca es la falta de recursos y de infraestructura y el poder adaptar las actividades a las necesidades de todos los usuarios. Además, también se señala como dificultad la poca intensidad que tienen estos talleres que, debido muchas veces al poco tiempo que tienen y la poca ayuda con la que cuentan, se acaban haciendo de forma puntual y aislada. Esto es algo que Moreno (2016) destaca en la mediación artística, considerando que solo se podrá conseguir la inclusión de estas personas y los beneficios esperados si no se realiza de forma puntual. Este tipo de intervenciones deben ser continuas para poder mostrar su eficacia.

En cuanto a los beneficios que se obtienen con la mediación artística, son varios los que se observan y que Melero (2016) señala cuando incide en desarrollar las capacidades creativas, conocer las fortalezas personales y cambiar la forma de percepción. Guerrero (2015) señalaba mejorar el nivel cognitivo, físico, socioemocional y espiritual, integración y participación social, autoestima, creatividad, socialización, confianza, empatía, motivación, imaginación, atención, razonamiento...

Todo ello nos lleva a reflexionar que, aunque en muchos casos no se conozca la mediación artística o no se realicen los talleres con un procedimiento basado en ella, el arte sí que es capaz de facilitar la obtención de esos beneficios en las personas que trabajan con él. Esto da pie a reflexionar sobre la importancia que tiene trabajar con el arte en general y los grandes beneficios que se podrían obtener si este tipo de intervenciones, concretamente las de mediación artística, se llevaran a cabo en diversos ámbitos educativos y sociales (López-Aparicio & Cejudo, 2020). Además, destaca que, a pesar de no saber de qué trata la mediación artística en profundidad, muchos de los participantes consideran como beneficio la inclusión social de estas personas.

Por último, aunque las opiniones se dividen entre aquellos que sí consideran que se favorece la inclusión y quienes piensan que no, sus respuestas están bastante asociadas. Al final, se deduce que se favorece la inclusión realmente si estos talleres fueran públicos, salieran del centro y si el gobierno cambiara su mirada hacia estas personas y ofreciera más ayudas (dificultad que se ha señalado anteriormente). Esto, además, puede confirmarse ya que aquellos que sí la consiguen destacan el fuerte impacto que se consigue a nivel de sociedad, al ser más visibilizados a raíz de estos talleres, mostrar sus obras y sus potencialidades, trabajar y participar con la sociedad en general y favorecer que se creen nuevos vínculos entre ellos y con el resto de la población.

Tras esta discusión, se puede deducir que, con respecto a la consecución de los objetivos planteados al inicio de la investigación, cada uno de ellos ha podido alcanzarse en cierta medida. En cuanto al objetivo general “estudiar el proceso de mediación artística dentro del colectivo de personas con diversidad funcional para la inclusión social”, la investigación ha permitido conocer los diversos ámbitos que envuelven a la mediación artística y las características que lleva asociadas. No obstante, esta se ha podido ver limitada por el desconocimiento actual sobre este tipo de

intervención por lo que no se han podido extraer datos tan concluyentes. Con respecto a los objetivos específicos, el objetivo “descubrir la presencia actual que tienen los proyectos de mediación artística”, se ha podido tener un gran acercamiento al grado en que se conoce actualmente dicho contexto en las asociaciones de la Región, por lo que el objetivo ha sido alcanzado en gran medida, aunque sería necesario realizar investigaciones futuras. Cuando se trata de “conocer las características de los profesionales, los usuarios, la planificación, las dificultades y los recursos que participan en los proyectos de mediación artística” sí que se han podido investigar en profundidad cada uno de esos aspectos, aunque, como ya se ha dicho anteriormente, ha sido complicado poder diferenciar cuándo se trataba de mediación artística específicamente. En cuanto a “averiguar los beneficios que tiene la mediación artística para la inclusión social en las personas con diversidad funcional”, este objetivo también ha podido ser alcanzado, ya que se han podido extraer conclusiones que permitan conocer y contrastar con la teoría y la experiencia los beneficios reales que se pueden alcanzar con la intervención. Por último, en cuanto a “comprobar si el arte favorece la inclusión social de las personas con diversidad funcional intelectual en la realidad” no se ha podido alcanzar del todo, ya que, en la mayoría de los casos, a pesar de considerar que sí la favorecería, no se dan las circunstancias adecuadas actualmente como para poder asegurar que lo favorece o no.

Conclusiones

Aunque actualmente siga sin conocerse tan en profundidad la intervención de la mediación artística en el campo estudiado, la investigación muestra que hoy en día son muchas las asociaciones que, de una forma u otra, utilizan el arte para poder facilitar el desarrollo integral de las personas con las que se trabaja. Como dicen Ballesta et al. (2011), el arte es un recurso del que todas las personas pueden beneficiarse sin importar sus características individuales, capacidades o conocimientos artísticos. Además, expresarse a través del arte da la posibilidad de poder acceder a la parte más sensible, encontrarse a sí mismo y a los demás, descubrir y desvelar las relaciones que existen entre el interior y el exterior, potenciando la felicidad y la realización. También Guerrero (2015) expresa que el arte es una herramienta que permite estimular el desarrollo de múltiples áreas, fomentando las redes y proporcionando diversas oportunidades para el aprendizaje personal y social. Las acciones y metodologías basadas en el uso de las diversas disciplinas artísticas, sobre todo las que son cercanas a la mediación artística, pueden contribuir a dicho desarrollo.

Así, aunque en muchos casos no haya podido percibirse un gran consenso sobre la forma de plantear los talleres y, al final, dicho planteamiento y las dificultades dependan mucho de la situación económica y los usuarios que tenga cada asociación, sí que han podido verse ciertos aspectos muy similares a los de la mediación artística. Por ejemplo, cada vez más se realizan talleres que tienen como finalidad ser expuestos a la población, ya sea a través de exposiciones, obras de teatro o la venta de creaciones plásticas. De este modo, no solo los beneficios han sido, en su mayoría, los mismos que los autores exponían, sino que sus prácticas cada vez se acercan más a los

planteamientos básicos de la mediación artística.

Todo esto lleva a pensar en qué ocurriría si esta forma de trabajo se diera más a conocer y se ofreciera de una forma más fácil como una opción profesional. Si a pesar de no ser conocida y no llevarse a cabo de una forma clara ya se consiguen muchos de los objetivos y beneficios que esta tiene, si los profesionales la realizaran con una clara conciencia de lo que es la mediación artística posiblemente estos beneficios se multiplicarían. Así, el objetivo no es solo poder lograr la inclusión social de los colectivos en exclusión, sino que se pretende romper con las barreras que sistemáticamente se les impone a estas personas y que dificultan su plena participación social. Pero romper con esas barreras sociales implica romper con los prejuicios y estigmas que la población, la familia y las propias personas tienen hacia sí mismas. Además, el hecho de hacer públicas estas intervenciones y traspasar las paredes de las asociaciones también ayudaría a cambiar esa mirada de la sociedad, ya que es una forma de mostrar y expresar al mundo su propia realidad.

Como el concepto es desconocido y los resultados obtenidos dejan ver que aún falta un largo recorrido en materia de intervenciones artísticas, esta investigación pretende ser un inicio para futuras líneas de trabajo en las que se pueda indagar con una mayor profundidad en este tipo de proyectos. En este sentido, se podría asegurar que “las prácticas socioeducativas encuentran en las artes un medio para favorecer la expresión, el diálogo, el desarrollo y otras metas supra educativas, necesarias para la transformación social” (Catalá & Perales, 2017, p. 826).

Concluyo haciendo referencia a que el arte no hace distinciones ni pone barreras. El arte está al servicio de quien lo quiera buscar y de quien lo quiera encontrar y, por supuesto, el arte ayuda a que todas las personas, sin distinciones, puedan encontrarse a sí mismas. En un mundo diverso, el arte abarca toda la diversidad y en ese mundo hay lugar para todas las personas, para todas las historias y para las infinitas formas de sentir, expresar y vivir. Cuando el mundo se percibe desde el arte las miradas se transmiten en horizontal y la diversidad se percibe como oportunidades de crecer y aprender en sociedad y con uno mismo. Con esa mirada horizontal se disuelven las barreras y sus estigmas y solo queda espacio para el desarrollo personal y social donde cada uno puede brillar por el simple hecho de ser quien es.

Referencias

- Aguaded, M.C. y Cobos, A. (2021). La educación inclusiva y sociedad: más allá de la normalidad. En G.J. García, J.A. Nicoletti, M.C. Aguaded y M. Bonilla (Coords.). *Inclusión y sociedad* (pp. 8-19). Pequeño Académico.
- Askunze, C. (2014). Inversión en inclusión social: retos y alternativas. *Lan Harremanak-Revista de Relaciones Laborales*, 29, 255-261.
- Ballesta, A.M., Vizcaíno, O. y Mesas, E.C. (2011). El Arte como un lenguaje posible en las personas con capacidades diversas. *Arte y políticas de identidad*, 4, 137-152. <https://revistas.um.es/reapi/article/view/146051>
- Cálix-Vallecillo, L. S. (2020). Mediación artística. Intervención social a través del arte y la cultura en Honduras. *Communiars. Revista De Imagen, Artes y Educación Crítica*

- y *Social*, 3.
<https://revistascientificas.us.es/index.php/Communiars/article/view/12765>
- Catalá, E. y Perales, M.J. (2017). El giro socioeducativo en las prácticas culturales. El proyecto de Mediación Artística Nau Social. *Revista de Educación Social*, 24, 825-833.
- Cyrulnik, B. (2009). Vencer el trauma por el arte. *Cuadernos de pedagogía*, 393, 42-47.
- Eisner, E. (2004). *El arte y la creación de la mente*. Paidós.
- Escarbajal-Frutos, A., Izquierdo-Rus, T. y López-Martínez, O. (2014). Análisis del bienestar psicológico en grupos en riesgo de exclusión social. *Anales de psicología*, 30(20), 541-548.
- Fleiss, J. (1981). *Statistical methods for rates and proportions*. John Wiley.
- Guerrero, C. (2015). Arte, Mayores y Discapacidad. Arte diverso para capacidades diversas. En Martín Pérez, M.J., Fernández Toledo, P., Villaplana Ruíz, V. y Grandío Pérez, M.M. (Eds.), *Alfabetizaciones, transalfabetización e inteligencias múltiples: el componente transversal en el aprendizaje y las pedagogías críticas* (pp. 1-18). Universidad de Murcia.
- Hernández, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). Mc Graw Hill.
- Illán, N. (2016). *La vida independiente, un reto posible*. SENADIS. Ministerio de Desarrollo y Social y Cpued.
- Kvale, S. (2012). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Ediciones Morata.
- Llanos Zuloaga, M. (2020). Arte, creatividad y resiliencia: recursos frente a la pandemia. *Avances En Psicología*, 28(2), 191-204. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2020.v28n2.2248>
- López-Aparicio Pérez, I.; Cejudo Mejías, V. (2020) La mediación cultural a través de la práctica artística. Cuando no existía la palabra..., *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación para inclusión social*, 15, 121-134. <https://doi.org/10.5209/arte.65572>
- López-Ruiz, D. (2018). El docente como artista: una propuesta en la formación inicial. En, C. Monge López y P. Gómez Hernández (Eds.), *Innovando la docencia desde la formación del profesorado* (pp. 125-142). Síntesis.
- Melero, E. (2016). *Proyectando siluetas. Mediación artística*. (Trabajo Fin de Grado). Universidad Politécnica de Valencia. Recuperado de: <https://riunet.upv.es/handle/10251/73689>
- Moreno, A. (2010). La mediación artística: un modelo de educación artística para la intervención social a través del arte. *Revista Iberoamericana de Educación*, 52(2), 1-9.
- Moreno, A. (2016). *La mediación artística: Arte para la transformación social, la inclusión social y el desarrollo comunitario*. Octaedro.
- Mundet Bolós, A., Belrán Hernández, A., & Moreno González, A. (2015). Arte como herramienta social y educativa. *Revista Complutense de Educación*, 26(2), 315-329. https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2015.v26.n2.43060

- Palacios, A. (2018) ¿Debemos explicar el significado de las obras de arte? La mediación artística como experiencia formativa en la universidad. *Observar. Revista electrónica de didáctica de las artes*, 12, 71-91.
- Pallisera, M. (2020). El apoyo personalizado a personas con discapacidad intelectual: funciones y formación de los profesionales socioeducativos para la inclusión social. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 35, 125-138. <https://doi.org/10.7179/PSRI.2020.35.10>
- Quecedo, R. y Castaño, C. (2003). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, 14, 5-40.
- Sánchez-Bolívar, L., Martínez-Martínez, A. y Parra-González, M. E. (2019). Análisis de las habilidades sociales del alumnado de formación profesional para la entrevista de trabajo. *Journal of Sport and Health Research*. 11(Supl 1), 127-142.
- Safari, M. C., Wass, S. y Thygesen, E. (2022). Motivation of people with intellectual disabilities in technology design activities: the role of autonomy, competence, and relatedness. *Behaviour e Information Technology*, 1-19. <https://doi.org/10.1080/0144929X.2021.2015442>
- Suriá-Martínez, R., Ortigosa Quiles, J. M. y Riquelme Marin, A. (2019). Emotional Intelligence Profiles of University Students with Motor Disabilities: Differential Analysis of Self-Concept Dimensions. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(21), 4073. <https://doi.org/10.3390/ijerph16214073>
- Wimmer, M. (2002). La mediación artística en los procesos educativos. *Perspectivas. Revista trimestral de educación comparada*, 32(4).